

Año . . . . . 4 pesetas  
Semestre . . . . . 2 —  
Trimestre . . . . . 1 —

PAGO ADELANTADO

# LA UNION

Defensor de los intereses morales y materiales

DIRECCION Y ADMINISTRACION

MAYOR ALTA 21 Y 23 PRAL.

TELÉFONO NUM. 91

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS



Año XI

Guadalajara 23 de Junio de 1917

Número 499



EL SEÑOR

## D. Emilio Jiménez Millas

Capitán de Ingenieros, Piloto aviador de Aerostación y dirigible, Caballero de la orden de María Cristina; Mérito Militar con distintivo rojo y blanco, etc., etc.

Falleció el día 15 de Junio de 1917 en Cuatro Vientos (Madrid)

A CONSECUENCIA DE UN ACCIDENTE DE AVIACION  
A LOS 37 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

Su desconsolada viuda, D.ª María del Pilar de Ugarte; sus hijos, D. Patrocinio y D. Emilio; hermanos; padre político D. Nicolás de Ugarte; hermanos políticos; primo, primos políticos y demás parientes:

Ruegan a sus numerosos amigos se sirvan encomendar su alma a Dios.

Todas las misas que se celebren en la Iglesia parroquial de Santiago Apóstol de esta ciudad hoy 23 del corriente serán aplicadas por el eterno descanso de su alma

### ¿SERÁ CIERTO?

Refieren los periódicos de gran circulación que los ánimos, tanto en Madrid, como en Barcelona y en otras capitales de provincia, están muy excitados, que la intranquilidad y zozobra están en todo su apogeo; que las huelgas de ferroviarios, industriales y hasta de labradores están para estallar, y que los cabecillas de las distintas fracciones política pancistas de que se compone el mentidero parlamentario, se reúnen con frecuencia para estudiar el medio más adecuado para hacer triunfar su política en la que creen está la salvación de España y las aspiraciones de todos o de la mayoría de los españoles.

Como prueba cierta de que se celebran estas reuniones, citaremos la celebrada hace pocos días entre Lerroux el afortunado, Melquiades el afijido y el locuaz Iglesias.

Estos señores, estremando su celo por el triunfo de su política productiva—franco—izquierdista y su desinteresado sacrificio en favor de su casa—digo, causa—se reunieron, y de la reunión de tan heterogénea ponencia salió... lo que tenía que salir, un manifiesto vibrante, emocionante, despavorante dirigido al país para hacerle ver, que el régimen no puede ser compatible con la democracia; que para derribar este sarcasmo y agonizante Gobierno, se hace preciso la unión de las izquierdas y que de su unión, sin regateos ni cortapisas, saldrá triunfante la encantadora moralidad, la deseada justicia y la ausente honradez administrativa que anhelante busca y no encuentra nuestra amada patria.

Gracias a este manifiesto, ya sabemos donde está encerrada la honradez, la justicia y la moralidad que no encontramos. La honradez la tenía apasionada Lerroux, la justicia D. Melquiades y la moralidad esta resguardada en Iglesias, pero como ahora se han unido estos tres incorruptibles factores y se han decidido a abrir las arcas de sus virtudes para que se extiendan por toda España, éstas, sepultarán en

las arcas vacías todos los vicios que tenemos, todas las abyecciones que sufrimos, todo el deshonor que padecemos, y el resurgimiento del país será seguro, segurísimo, y renacerá la calma, terminarán las esfervecencias, se acabarán las huelgas, y destituido el régimen gubernamental, la dicha será completa; y si alguno duda de las legítimas consecuencias que se deducen de la unión de este incalificable triunvirato, que se lo pregunte a ellos y quedará satisfecho.

Procopio de la Colina.

### El reinado de la mentira

Vivimos en pleno señorío de la mentira, de la farsa y del engaño, vivimos en perpétua contradicción con nuestra naturaleza que buscando la verdad y hallándola, la negamos, unas veces franca y abiertamente y otras con eufemismos, de una manera velada e hipócrita.

La afirmación parece aventurada; pero a poco que reflexionemos acerca del vivir, nos convenceremos de que es real, de que es un hecho el reinado de la mentira.

Veámoslo.

Cruzamos una calle, nos encontramos con una señora escuálida desencajada, la saludamos y tan pronto como ella se queja de su estado de salud la engañamos diciéndola, que tiene buen semblante, que parece que está ágil.

Un cacique de un partido judicial es nombrado para un cargo cualquiera, donde hace los mayores estragos; la sociedad lo sabe, la sociedad no ignora que aprovechándose de su situación roba, estafa y explota el vicio; su vida se comenta en cafés, casinos y tabernas y sin embargo a ese parásito social, a ese repugnante funcionario se le mima, se le honra en los periódicos y hasta las personas decentes cruzan su mano demostrando que se sienten honrados con su amistad.

Una pollita de voz desagradable y semblante feo nos saluda, y tan pron-

to como se presenta ocasión la llamamos simpática y bella.

Un orador sube a una tribuna, pronuncia un discurso ramplón y vulgarote y en cuanto acaba nos acercamos a engañarle felicitándole por su admirable oración, por su elocuencia, etcétera, etc.

En un escaparate se exhibe un cuadro, modelo de ignorancia artística y de mal gusto; el autor aparece sin saber por donde y los comentaristas cambian de discos y le ensalzan hasta las nubes, y él tomando por real la superchería, el engaño y la mentira sigue las huellas y no corrige sus defectos y lo que es peor se engríe e hincha, creyéndose un Moreno Carbonero o un Pradilla.

Presenciamos el examen de un joven, el ejercicio de una oposición. La labor no ha podido ser más detestable; pero tan pronto como sale del aula, la adulación le rodea el engaño le cerca y la mentira obscurece su entendimiento, haciendo creer que es el hombre más culto.

Y ¿qué diremos de las cursis que llamamos elegantes, de las mentecatas y verduleras que adjetivamos discretas, de los borrachos, y mil mas defectuosos que les engañamos haciéndoles creer que les tenemos por virtuosos?

Y así tenemos que vivir, porque hemos torcido el curso de la vida en tal forma, que al que dice la verdad se le tiene por ineducado y soez.

¡Siga la farsa!

### Sección literaria

O pesadas, o no dadas

Esto dice de las bromas, festivamente, un ajejo refrán, y así como suena practicable en las floridas primaveras de su juventud, y aun en los calurosos estios de su edad madura, mi paisano D. Manuel Portillo: aquél procurador mixto en escribiente, y en diablo, a quien me referí antaño en otra anecdota intitulada *Mr. Naquel antes de Mr. Naquel*. El cual travieso procurador, ya casado y con hijos que empezaban a leer y escribir, gustaba tanto de pasarse las noches de claro en claro, en chachara y francachela con otros amigos de su estofa, que cuando por casualidad se recogía antes que el alba apuntase, su mujer, que eran un pan de rosas, preguntábale, asaltada por mil temores:

—Manolito, hijo mío, ¿qué es esto? ¿Cómo vienes tan pronto? ¿Te encuentras mal de salud? ¿Quieres que me levante y te haga una tacita de té?

Cierto es—ocupe la verdad su sitio—que nuestro procurador y sus camaradas tenían siempre sus alegres ágapes en lo que llamaban el Casino Popular, y que, si bien se dejaban asaltar una noche y otra por el pecado de la gula, tomando primero unos traguitos de amontillado para hacer ganas de cenar, mientras jugaban unos partidos de julepe, cenando luego a tente bonete, a costa de los perdidosos, y asentando la cena, por último, con café y unas copitas de aguardiente de Rute, nunca otro pecado capital tomaba parte en estas nocturnas diversiones, ni sacaba del casino a los comensales para llevarlos a parte menos honesta. Porque ¡eso sí! Portillo adoraba en su Rosario, y por nada del mundo le hubiera jugado una chanada. Y tres cuartos de lo mismo aconte-

cía a los demás de la tertulia, casados todos, y especialmente al maestro Romero, que, por lo que pronto verá el curioso lector, merece párrafo aparte.

Romero, dueño de una de las mejores zapaterías de Osuna por los años de 1865, tiempo en que sucedió lo que voy contando, era, como el procurador Portillo, hombre cuarentón; pero, a diferencia de él, personado, quiero decir, alto y grueso, y de alma templada y calmosa, que la de nuestro procurador, mediano de estatura y de carnes, era viva como un relámpago. No obstante estas desemejanzas, y aun quizá por virtud de ellas mismas, siempre, desde la adolescencia, habían hecho muy buenas migas y auxiliándose el uno al otro, Portillo a Romero, aconsejándole, y Romero a Portillo, presidiéndole; que ni el zapatero andaba sobrado de esto que llaman mundología, ni el procurador estuvo jamás largo de esto otro que dicen pecunia. Tratábanse otrosi de compadres, por cinco motivos tan grandes como cinco muchachos robustos, que otros tantos había sacado de pila Romero a Portillo, y así, tenían ahijados, ya que Teresa, su mujer, no le daba hijos.

Yendo y viniendo días, cierta templada noche de Marzo, como, jugadas ya las primeras manos de julepe, llegase al casino Romero, que estrenaba una capa de excelente paño azul, hubo broma y jolgorio sobre si la tal capa era larga o corta y se caía mejor al difunto; y a tal extremo llegaron las buras, que el buen maestro de obra prima, aun siendo él la cachaza hecha carne y hueso, acabó por salir de quicio y enfadarse con sus camaradas, y principalmente con Portillo, que era el más zumbón de todos. Y menos mal mientras la cosa no pasó de palabras; que cuando llegó a vias de hecho y el travieso procurador quiso, *velis nolis*, probarse la capa nueva, y tirando acá y allá el uno y el otro, llegaron a descoser un poco de la esclavina, Romero sintió, quizás por vez primera en sus ocho lustros largos de tallo, los malos ímpetus de la cólera, y puso como hoja de perejil a su compadre, el cual, templado a maravilla para lances como aquél, hizo de ello el mismo aprecio que de las nubes de antaño. En éstas y en las otras fué transcurriendo lo más de la noche y cenaron y charlaron los de la tertulia, excepto el de la capa nueva, que se pasó las tres o cuatro horas alejado de la reunión, leyendo cuantos periódicos había en el casino.

Llegada la hora ordinaria de irse a su olivo cada mocheuelo, Portillo lo indicó a su compadre, y hasta le dijo algunas palabras afectuosas para quitarle el enojo; pero tan mal habían caído a Romero las bromas de aquella noche, y en particular, el desperfecto de la capa, que aún no se dió a partido y se quedó a solas con su enfado, por no ir en la mala compañía de sus festivos amigos.

La noche era deliciosamente primaveral y hacia una luna clara como un sol. Portillo y uno de sus camaradas se despidieron de los demás a poco de salir a la calle y siguieron su camino, andando despacio por la Carrera hacia la Plaza de la Constitución; pero antes de emparejar con la calle de San Francisco, a la cual hacia esquina la casa de Romero, Portillo le dijo en voz baja a su acompañante:

—Ese tonto se ha de acordar de no haber querido venirse con nosotros. En la ventana, detrás de la celosía, estará aguardándolo mi comadre, como acostumbra. Nos pararemos cerca de allí para echar un cigarrillo; yo hablaré, usted escuchará, y habrá que contar mañana.

Dicho y hecho: paráronse entrambos en donde pudiesen ser oídos. Portillo sacó su petaca, alargóla a su interlocutor, y mientras los dos liaban sendos cigarrillos, sostuvieron el siguiente diálogo:

—Hechemos la última cigarrada; que está la noche tan agradable, que dá lástima perder un cachito de ella.

—Sí, pero se nos ha hecho tardecillo y es menester retirarse a descansar. Mire usted como viene clareando el día.

—Pues, amigo, esta es mi hora ordinaria de recogerme. Y en mi casa, gracias a Dios, están sin cuidado ninguno, porque mi media naranja sabe que no ando, ni anduve nunca, en malos trapicheos, sino haciendo llevadera la vida y pasándola a traguitos, sin faltar a nadie, y menos a mi mujer, que es para mí, como la suya para todo hombre de seso, lo que se llama el número uno.

—Eso es para mí la mía.  
—Y eso es lo justo. No se dirá nunca por nosotros aquello de «a la vejez viruelas»; que no hay cosa más necia que andar buscando pan de trastigo quien lo tiene candeal en su casa y, por añadidura, ha pasado de los cuarenta y cinco.

—Es verdad, y Dios nos libre de caer en semejante torpeza.

—Porque, amigo, es lo que he dicho yo muchas veces: lo primero en un casado es conservar la paz de la familia, y más quien tiene mujer buena y, por añadidura, de buen ver...

Y bajando un poco la voz, prosiguió de esta manera, con tono de hombre a quien da mucho pesar lo que va diciendo:

—Buena y hermosa, como lo es, a carta cabal, la pobre de mi comadre, que se desvive por su Romero, siendo, además, el alma de esa casa y de esa zapatería. Pues ¿cómo andaría todo sin ella?...

—Eso tenía yo entendido: que ella es mujer dispuestísima.

—Pues así y todo, ¡vea usted qué diablo de hombre éste, y qué a deshoras ha vedido a dar con el nalgatorio en las goteras, enamorándose hasta los tuétanos de la primera pelandusca que le ha salido al paso! Y si esa mujercuela fuese una divinidad, cabría eso por disculpa; ¡pero, camarada, si es un estuche que no vale dos caracoles! Menudilla, feilla, morenilla, ya viejecilla... ¡Vaya un paladar de hombre! Con razón dicen que hay gustos que merecen palos. Una uña de mi comadre vale más que todo el cuerpo de esa buscona, a quien Dios confunda.

En llegando a ese punto, callaron los del coloquio mientras Portillo encendía una yesca para dar lumbre a su cigarro; y cuando entrambos echaron al aire la primera bocanada de humo, el travieso procurador remató, por entonces su mala obra, diciendo estas palabras:

—Y cómo ha caído mi compadre en las garras de esa picara! ¡Bien sujeto que me lo tiene! ¿Usted vió, cuando hace un rato fuimos por él y quisimos que se viniera con nosotros, cómo se le echó encima para sujetarlo a tirones, tanto que le descosió la esclavina de la capa?... ¡De una capa nueva, que ayer la iba estrenando...! Por caliches como éstos se rezuman y se vacian las casas más fuertes. Ahora esa rodona perdida va a ir dando aire en un dos por tres a lo que esta mujer tan honrada y hacendosa ha ayudado a juntar en quince años. Pues tenga mucho cuidado Romero, porque ésta, por la buena, es una corderita mansa; pero, por la mala, creo yo que será una leona indomable. ¡Cuando Teresita se entere...! Y no tardará mucho en saberlo, porque además de que Osuna es un buche, sucede lo que dice el refrancillo: que el diablo lo traza, el diablo lo hilaza y el diablo lo saca con un tamboril a la plaza, ¡el Señor, que es quien todo lo puede, ponga remedio y nos libre de nosotros mismos!

Y acabado así el diálogo, los dos trasnochadores prosiguieron pausadamente su camino.

Pocos minutos después, el maestro Romero llegaba a su casa, y preguntó, apenas entró por la puerta:

—Mujer, ¿habrá algo de cenar?  
Preguntaba a la cual respondió Teresa con esta otra:

—Hombre, ¿tanta hambre traes?... No extrañó a Romero la interrogación, sino el tonillo, el insólito retintín con que la había articulado Teresa.

—¿Por qué me hablas así?—preguntó a su vez, y añadió:—Pues ¡bonito vengo yo para aguantar pulgas!

Entretanto, entraban en el recibimiento y Teresa, a la luz del velón, puso los ojos en la capa de su marido; y tan pronto como vió el descosido de la esclavina, dijo hecha una furia:

—¿Vienes bonito...? ¿Dices que vienes bonito...? ¡Y más bonito que te pondré yo, aunque no tanto como mereces, sucio, viejo verde, hombre malo!

Quedése Romero como quien ve visiones al escuchar, tan sin ton ni son, estas frases, de boca de su mujer, que nunca las habla dicho ni parecidas, y, antes que acertase a interpellarla, ella prosiguió, levantando el grit:

—¿Habrás visto cosa tal en el mundo? ¡A la vejez viruelas! ¡Mira cuándo se ha descarriado el hombre! ¿Qué quieres, hijo

mío? ¿Cenar...? Pues anda y que te dé la cena la grandísima bruja que bien sabes: esa mujercilla morenilla, viejecilla y asquerosilla que te ha descosido la esclavina de la capa y te ha sorbido el seso; ese pendón que al cabo de tus años buscaste para deshonrar tu linaje y tus canas. ¡Cenar! ¡Para cenitas estoy yo! Pues ¡bueno fuera que haciendo el hambre allí, vinieses a matarla aquí! Coge la puerta raspahilando y vuélvete allá, desalmado, verdugo, y no parezcas por acá en los días de tu vida; que para ganarlo, yo me basto siempre, como tú para triunfar y gasarlo en francachelas y en querendonas...

—Mujer, estás loca sin duda—gritó Romero cuando pudo meter baza.—¿Qué mal bicho te ha picado? Los diablos tienes en el cuerpo. ¿De qué mujercilla ni de qué alforjas estás hablando?

Y por aquí prosiguieron largo rato la comenzada reyerta, llorando Teresa unas veces y enfureciéndose otras, hasta que, después de resistirse no poco a declarar cómo y por dónde había sabido lo de la supuesta querindanga, contó de pe a pa todo lo que había escuchado poco antes, escondida tras la celosía.

Mas entonces fué Romero quien se puso que cogía el cielo con las manos, y a tal extremo llegó su cólera, que salió como un rehilete hacia la casa de Portillo, para... ¿qué sabía él mismo a lo que iba? Quizá a matarlo, si se negaba siquiera por un instante a remediar el daño que con sus embustes había hecho.

Y entrándose fechado en la alcoba en donde Portillo dormía como un bendito, no costó a éste poco trabajo apaciguar a Romero: «¡Caracoles! ¿Quién lo había de imaginar?—decía, poniendo triste la cara.—Una bromilla del todo inocente, un embustillo burdo, dicho por mera chanza, para que al oírlo se riese Teresita, ¡y mire usted cómo, por obra del diablo que no duerme, lo había tomado en serio! Pues ¿aún no conocía ella el carácter de su compadre? ¿Ahora estábamos ahí?... ¡Nada! con echar tierra donde había hoy se estaba del otro lado, y él, que la había armado, él tenía obligación de desarmarla. ¡No se lo perdonaría nunca! ¡Haber dado al traste, por una simple cuchufleta, con la paz de un matrimonio, con la tranquilidad de sus compadres, a quienes tan buena amistad debía...! Bueno era gastar bromas; pero en llegando a la hora de las veras, allí estaba él, Portillo, como el mediador más formal y solícito del mundo.»

Y diciendo esto y otras cosas al mismo tono, vestíase aprisa; y, acabado de vestir, echo a andar a buen paso, con su compadre, hacia la casa en que había originado la cómica reyerta. Iban ambos silenciosos, y Portillo, entre sí, dolíase de no haber presenciado la escaramuza. ¡El, que nunca había visto a su comadre sino pacífica y dulzonaza, como una mujer de pastaflores!... ¡Qué carrillazos se le encenderían con el coraje...!

Llegaron, entraron, llamó Romero a su mujer y díjole triunfalmente:

—Aquí tienes a este redomado tuno. Ahora te dirá Portillo si no era todo invención y maldita broma suya lo que junto a la ventana, suponiendo que tú me aguardabas en ella, conto al otro amigo.

Y dirigiéndose a Portillo, añadió:

—Compadre, hable usted claro y confiese que bromas que echan a pelear a un matrimonio merecen otro nombre. ¡Eso se hace con los amigos!

Y Portillo, entornando beatíficamente los ojos y dándose suaves y frecuentes golpecitos con la palma de la mano derecha en el envés de la izquierda, dijo a Teresita:

—Comadre, mi compadre Romero ha ido a despertarme para que venga a poner a ustedes paz. Nada más justo, y yo no he de omitir medio para lograrlo. ¡Caramba, ¿conque eso ha sucedido?... ¡Por vida de Caifás...! Ea, pues acábase el enojo: comadre, crea usted que fué para broma cuanto yo dije en la calle esta madrugada. ¡No hay tal querida ni tales carneros en el mundo! ¡Lo primero es la paz entre los casados! ¡Vaya...!

Y como, diciendo estas últimas palabras, el malévolo procurador hizo un guiño harto expresivo a su comadre, esta entendió lo que él quería que entendiese, es decir, que era cierta la infidelidad de su cónyuge, y volvió a subirse a la parra y a echar por apuella boca una andanada de impropiedades contra su marido y contra la tal y la cual que le había hechado a rodar la felicidad doméstica. Romero también andaba con los gritos por las nubes, poniendo a su compadre de traidor y de mal hombre, que no había por donde cogerlo, y, al fin, Portillo, ya que la gresca andaba a dos dedos de acabar a trazos, pidió, asimismo a voces, que le escucharan y, obtenido, en parte, el silencio, dijo:

—Valgan verdades y todo acabe aquí: Compadre, yo he querido darle a usted una lección, y ha sido buena, aunque durilla: por descosido de más o de menos no debe incomodarse un hombre, como usted se nos incomodó ayer en el casino, negándonos el habla toda la noche. Y en cuanto a usted, comadre,—prosiguió, riendo de todas veras—yo no quería morirle sin ver cuántos puntos calzaba el geniecito de la maestra de obra prima, que se nos vendió siempre por una paloma sin hiel. Con razón dicen que cada pajarillo tiene su higadillo. ¡Vaya una mujer con envidia! ¡Del agüita mansa nos libre Dios!

F. Rodríguez Marín.

NOVIAS! Camas, cómodas, sillas, armarios de luna, etc., etc, casa MORILLAS.

## CRONICA

Desde que ha entrado a gobernar el partido conservador la paz reina en Varsovia, a pesar de los augurios fatídicos que en los periódicos se leían.

¿Por qué tanta tranquilidad?

No lo sabemos, lo que no puede negarse es el hecho, lo que no puede negarse es que los furiosos revolucionarios se han diluido en el ambiente, como un terrón de azúcar en un vaso de agua; por ninguna parte se ven chispazos, ni mitines y demás zarandajas de los gloriosos.

La cuestión militar ya se ha zanjado, cuando menos al parecer, pues todavía colea en forma de manifiesto de los subalternos.

Las huelgas también se van solucionando, o están en vías de solución las más tenaces.

El intervencionismo ha depuesto sus furres y por consiguiente el horizonte político se presenta despejado, no así el de la naturaleza que de cuando en cuando se obscurece y arriasa la cosecha de algunas comarcas.

¡Vaya todo por Dios!

La política internacional, como siempre loca y desconcertada, llevando la desolación, la muerte y la orfandad a los hogares de todos los mundos, pues todos los hombres del planeta se están rompiendo la crisma, todos los hombres se están volviendo locos persiguiendo un ideal que la generalidad de los combatientes ignoran, porque van al combate, mejor dicho, les llevan al frente como llevan los cañones o las ametralladoras.

¡Oh, la civilización de las naciones civilizadoras! es hermosa, desiroza, aniquila, arrasa, es un encanto y no la que llevamos nosotros a América.

¿A quién sino a nosotros los españoles se les ocurre dejar en pie a los artecas y demás castas inferiores?

¿Por qué no pasamos sobre el suelo de América una enorme guadaña? Por obscurantistas, por retrogradados, por ignorantes.

Para que los lectores juzguen de nuestra actuación colonizadora cortamos de nuestro colega ABC:

El orador cantó nuestras grandezas, recordando que si fuimos descubridores y conquistadores, también fuimos colonizadores y sembradores de cultura; que España, después de dar a América sus propias leyes, fundó los primeros colegios y las primeras Universidades; que con los soldados y con los maestros vinieron también los sacerdotes, y que éstos, con su sagrada doctrina de paz y de amor, supieron cristianizar a los indígenas, convirtiéndolos en hombres útiles al mundo; y que los españoles, dando una prueba más de la nobleza de sus ideales, casáronse, ante Dios y ante las leyes, con las mujeres aborígees, iniciando así la creación de una nueva raza—la raza hispano americana—rica en virtudes y pródiga en labores... Raza a la que pertenecieron, entre otros, muchos hombres gloriosos, el venezolano Andrés Bello y el colom-

biano Rufino José Cuervo, los dos lingüistas que más hicieron en el mundo por el idioma español.

## DE SOCIEDAD

Dentro de breves días se celebrará el enlace de la bella señorita Pilar Marino, hija del magistrado de esta Audiencia, del mismo apellido, con el distinguido joven D. Luis de Tapia.

—Para nuestro querido amigo D. Ramón Catalina, ha sido pedida la mano de la bella señorita Amalia Belmonte.

—Para la vecina ciudad de Alcalá de Henares salieron el domingo último las distinguidas señoritas María y Clara de Medrano, después de pasar una temporada con los señores de Barrera (D. Francisco).

—Ha pasado unos días en Atienza el director de la Normal de Maestros Sr. Ortega.

—Se encuentra completamente restablecida, la distinguida esposa del teniente coronel de Infantería D. Domingo Gallego.

—Procedente de Zaragoza ha llegado a esta población la familia del ex gobernador civil de aquella provincia D. Juan Zabía.

—En los exámenes últimamente celebrados en el Conservatorio han obtenido brillantes notas las señoritas siguientes:

Discípulas de D.<sup>a</sup> Filomena Sánchez: Ricardina Sancho y María Luisa Boixareu, sobresaliente en segundo año de solfeo.

Discípulas de D.<sup>a</sup> Dolores Canalejas: María Teresa Andújar, sobresaliente en 3.<sup>o</sup> de solfeo y 1.<sup>o</sup> de piano. Filomena Pedromingo, sobresaliente en 3.<sup>o</sup> de solfeo y 1.<sup>o</sup> de piano. Pilar Sobrado, sobresaliente en 1.<sup>o</sup> de piano. Cándida Pedromingo, sobresaliente en 1.<sup>o</sup> de solfeo y notable en 2.<sup>o</sup>

Enhorabuena a profesoras y alumnas.

—El miécoles último falleció en Madrid la distinguida señora doña María del Pilar Solano Alemany.

A la distinguida familia de Solano y en especial a su viudo nuestro querido amigo D. Luis Martínez Sureda testimoniamos nuestro más sincero pésame.

## AL GOBERNADOR

Sabemos que V. viste el honroso uniforme de Artillería, que le obliga a todo cuanto está obligado un caballero pundonoroso y honrado y por ello le suplicamos:

Primero, que persiga el juego de las chapas que va a ser causa de algún drama.

Segundo, que prohíba en las tabernas los juegos, que no permite la ley, pues es tristísimo que el obrero trabaje y bregue una semana, para dar de comer a sus hijos y dilapide en un día, en horas su modesto jornal.

Tercero, que no consienta que circulen por calles y plazas a las horas más concurridas, esas desgraciadas mujeres, porque hay un viejo adagio que dice: ¡s que no ven corazón que no siente.

Cuarto, que si en las tabernas y en la calle no debe consentirse el juego, no sabemos qué razones abonen en favor del de los casinos, cafés y demás centros de recreo.

Quinto, que los funcionarios de policía sometidos a su autoridad, acosen a esos zúlus, vistan blusa o chaqueta que ensucian los escaparates, rompen las ropas de las señoritas y doncellas decentes, descortezan y tronchan los árboles, rompan las bombillas, se mofan de los ancianos, corean a los borrachos, faltan a los sacerdotes y molestan a los maestros de escuela, cuando están ejerciendo su dignísimo ministerio, como no ha mucho ocurrió a D. Clemente Cuesta regente de la escuela de la plaza de San Esteban.

Si así lo hace recibirá nuestro aplauso y no le incluiremos en la lista que venimos formando hace años, de autoridades ladronas, granujas y mujeriegas, verdadero baldón de pueblos cultos y morales.

## UNA BODA

En la parroquia de la Concepción de Madrid se ha celebrado anteaer la boda del ex gobernador civil y comisionario regio de Fomento de esta provincia D. Victoriano Celada García, con la bella y distinguida Srta. Isabel de Bartolomé Martínez.

Vestía la novia elegante traje blan-

co de crerón de seda de China y velo también blanco, y el novio, uniforme de jefe superior de Administración.

Fueron padrinos el jefe del partido liberal y ex presidente del Consejo, señor conde de Romanones y su distinguida esposa.

La iglesia estaba profusamente adornada con flores y plantas, luciendo el altar mayor una bonita iluminación eléctrica.

Los novios y los padrinos hicieron su entrada en la iglesia a los acordes de la *Marcha nupcial*, de Mendelssohn.

Firmaron el acta como testigos los senadores Sres. marqués de Cortina, Ranero y López Pelegrín, los diputados a Cortes Sres. marqués de Villabragima y Brocas, el presidente de la Diputación Sr. Casas y D. José Figueroa y Alonso Martínez.

Bendijo la unión el canónigo de Toledo, primo del contrayente, don Timoteo Celada.

Acto seguido, trasladáronse los concurrentes al hotel Ritz, en donde fueron agasajados con un almuerzo.

Acompañaban a los nuevos esposos en la mesa presidencial, los señores condes de Romanones y los padres del contrayente. En mesas aisladas se repartía un contingente numeroso entre los que recordamos, además de los testigos de la boda, a los Sres. de Bravo y Lecea con sus hijos, a los señores de Pardo (D. M.), Sres. de Pérez Plaza con su familia, Sres. de Prado, D. Faundo Martínez y sobrina, D. Diego Bartolomé y hermana, señores de Lamparero, Centenera, Alonso, Blanco (D. E.), Luetá (D. Pedro Eduardo), de la Vega, Plaza (D. A.), Fluiteros (D. M.), Zabía (D. J.), Peñalva, Morán (D. F.), Martín (D. M.), Gil (D. M.), Celada, Madrigal, Justel, Ramírez (D. Luis), Maderal, Serrano Batanero, Infantes, Medrano, Frías, Suárez, etc.

De todos los actos se tomaron fotografías para los periódicos ilustrados.

Los novios, a los que deseamos una eterna luna de miel, han salido para realizar una excursión por varias provincias.

## ACADEMIAS MILITARES

Relación de los tribunales de examen que han de actuar durante la convocatoria de ingreso de este año

**INFANTERIA.—Primer ejercicio.**—Presidente, comandante D. Juan Cordoncillo; vocales, médicos mayores D. Lucas Zamora, D. Mariano de Alba y D. Francisco Muñoz; secretario, capitán D. Federico Gómez de Salazar; suplente, primer teniente don Francisco Romero.

**Segundo y tercer ejercicios.**—Presidente, comandante D. Jorge Villamide; vocales, capitanes D. Gerardo García, D. Luis Arribas y D. Antonio Hernández Ballester; secretario, capitán D. Joaquín Osset; suplente para el segundo ejercicio, primer teniente D. Emilio Blanco, y para el tercer ejercicio, primer teniente D. Pompilio Martínez.

**Cuarto ejercicio.**—Primer tribunal.—Presidente, comandante D. Antonio Moreno Luque; vocales, capitanes D. Emilio Cortés, D. Federico Medialdea y D. Angel Rivas; secretario, capitán D. Félix Gutiérrez Cano.

**Segundo tribunal.**—Presidente, comandante D. Ramón Carrasco; vocales, capitanes D. Enrique Fernández y Fernández, D. Miguel Muzquiz Fernández y D. Enrique Duarte; secretario, capitán D. José González Deleito.

**Tercer tribunal.**—Presidente, comandante D. Gregorio Benito; vocales, capitanes D. Evelio Fernández, D. Félix Navajas y D. Víctor Martínez; secretario, capitán don Secundino Serrano.

**Cuarto tribunal.**—Presidente, comandante D. Faustino García; vocales, capitanes D. Nemesio Marrueco, D. Valeriano Rubio y D. Dionisio Pareja; secretario, capitán don Francisco López Bravo.

Suplente para los cuatro primeros ejercicios, comandante D. Mauricio Pérez García.

Suplentes para el cuarto, capitán D. Carlos Suárez; primeros tenientes D. Isaías Rodríguez Padilla, D. José Canillas, D. Juan

Rueda, D. Antonio Martín Bilbatua, D. Antonio Aspiazú y D. Eduardo Reyes.

**Quinto ejercicio.**—Primer tribunal.—Presidente, comandante D. Rafael González Gómez; vocales, capitanes D. Pedro Guadalupe, D. Adolfo Prada y D. Manuel Sagrado; secretario, D. José Gómez de Salazar.

**Segundo tribunal.**—Presidente, comandante D. José Álvarez de Lara; vocales, capitanes D. Antonio Márquez, D. Vicente Morales y D. Luis Pumarola; secretario, don Manuel Castans.

**Tercer tribunal.**—Presidente, comandante D. Aurelio Álvarez Coque; vocales, capitanes D. Julio Garrido, D. Joaquín Peñuelas y D. Edmundo Seco; secretario, D. Hipólito Domingo.

Suplentes para el quinto ejercicio, comandante, D. Luis Argoz; capitanes D. Enrique Kuadé y D. Joaquín Blanco y tenientes, D. Antonio Ellaralar, D. Manuel Tuero, D. Francisco López Guerrero y D. Elías Gallego.

**INGENIEROS.—Primer ejercicio.**—Comandante D. José Esteban, capitán don Francisco Buero, médico mayor D. José Andújar, ídem primero D. Enrique Gallardo. El médico que designe el excelentísimo señor gobernador

**Segundo y tercer ejercicios.**—Comandante D. Fernando Mexía, capitanes D. Francisco Delgado, D. Enrique Rolandi, D. Antonio Parellada y D. Manuel Chueca.

**Cuarto ejercicio.**—Comandante D. Nicomedes Alcaide, capitanes D. Jesús Ordobás, D. Juan Petrirena, D. Arsenio Jiménez y D. Pedro Fauquió.

**Quinto ejercicio.**—Comandante D. Francisco Susanna, capitanes D. Juan Casado, D. José Tejero, D. Carlos Peláez y D. Rafael Ruibal.

Suplentes: para presidente del primero y quinto ejercicio, comandante D. Miguel Manella; para presidente del segundo, tercero y cuarto, comandante D. Rogelio Ruiz; para vocales del quinto ejercicio, capitán D. Francisco Buero y primer teniente D. Eduardo Susanna; para vocales del cuarto ejercicio, capitán D. Adolfo Pierrad y primer teniente D. Rafael Martínez Maldonado; para vocales del segundo ejercicio, capitán D. Arturo Fossar y primer teniente D. Julio Brandis.

## De propaganda católica

Hoy termina la novena al S grado Corazón de Jesús, y en verdad que bien merece que felicitemos a sus organizadores, porque no han omitido el más pequeño detalle, dentro de la modestia pecunaria en que se mueve la asociación del Apostolado de la Oración, ni se han andado por las ramas, buscando un predicador cualquiera, que con flores de trapo, tópicos comunes y citas vulgares saliera del paso, sino que han traído uno de los religiosos de mas sólida cultura, de más ilustración y de elocuencia persuasiva más natural y espontánea.

El P. Menéndez Reigada, que como hemos dicho es el que ha venido ocupando la cátedra sagrada, es un gran orador, es el orador sagrado que cumple con los cánones literarios, pues sabe elevarse a la altura que exigen la dignidad del asunto, la seriedad del lugar y el hábito que ostenta; es culto y elegante sin incurrir en afectación en lirismos que huelan a ridícula vanagloria y a deseo de agradar el oído y recrear la fantasía, es sencillo sin desaliño ni ramplonería.

Únicamente le critican no pocos fieles su obscuridad; pero ese pequeño lunar queda compensado con creces por la exuberancia de la doctrina, por la amenidad de los ejemplos y de las citas científicas y literarias que aclaran el concepto metafísico teológico o ético.

Además el P. Albino tiene una cualidad laudabilísima: que no irrita las pasiones, que no tuerce, que no cambia la cátedra sagrada, se mantiene siempre dentro de los límites religiosos, sin descender a la esfera política, a que tan propensos son otros oradores.

Esto bajo el punto de vista intrínseco o de fondo, en su aspecto exterior por lo que se refiere a la forma es también un orador irreprochable, porque ni la acción ni el gesto ni la voz disuenan de las ideas y afectos que van flu-

yendo lenta y metódicamente de su boca; su aspecto es moderado permitiéndose algunas veces alguna viveza, alguna animación rápida y vehemente en los periodos que lo reclaman; pero sin descomponerse, sin entregarse a locas convulsiones, que tan mal dicen en todo el mundo, y mucho más en el orador sagrado que debe ser todo unción todo caridad, todo ternura y delicadeza.

¿Qué diremos de su pronunciación? El P. Menéndez es asturiano y sin embargo domina al acento regional, mejor aún, le oculta, le esfuma y sólo hay momentos que se nota en él que no es de Castilla.

Mucho más podríamos decir acerca de la labor del ilustre director de la notable revista *Ciencia Tomista*; pero como suponemos que no ha de ser la última vez que venga a Guadalajara, entonces haremos más consideraciones.

Mañana se celebrará la función que pudiéramos llamar de clausura.

## Información militar

En Ingenieros han sido destinados los coroneles D. Antonio Mayendía Gómez, para el mando del Regimiento de Pontoneros; D. Luis Monsavá Cortadellas, para el cargo de Ingeniero comandante y jefe de las tropas de dicho Cuerpo de Gran Canaria.

Los comandantes D. Carlos García, al Centro electrotécnico, y D. Joaquín Salinas, al tercer depósito de Reserva.

Los primeros tenientes D. Manuel Gallego, al Regimiento de Telégrafos; D. Dimas Martínez, al de Ferrocarriles; D. José de los Mozos, al primero de Zapadores; don Carlos Mendoza y D. Miguel Morlan, al segundo; D. José Sánchez Rais, al tercero; don José Auz y D. Joaquín Cantarell, al cuarto; D. Francisco Pou, a Larache; D. Luis Sicre, D. Emilio Aguirre, D. Rogelio Azaola, don Luis Castroverde, D. Luis Martínez, don Joaquín Otero y D. Gustavo Agudo, a Melilla; D. Francisco Meseguer y D. Luis Melendreras, al Centro electrotécnico; D. José Pérez Reina y D. Eugenio Calderón, a la brigada topográfica; D. León Urzaiz, a Aeronáutica en Africa, y D. José Maristany, a la Comandancia de Ceuta.

## - TEATRO COMICO -

Con *La venganza del gitano*, *El falso conde* y *El verdadero conde*, ha terminado de exhibirse la película «El diamante celeste».

En general ha gustado aunque toda ella está llena de escenas inverosímiles.

Con programa extraordinario hubo función el jueves, proyectándose la hermosa película *Dulce tormento*, muy del agrado de nuestro público, que la ovacionó al final de cada acto.

## NOTICIAS

El domingo pasado se repartieron numerosos premios entre los obreros, en el Hospital de esta ciudad, por el apostolado de señoras para el mejoramiento moral y social de la clase obrera.

Nuestra enhorabuena a la Junta de gobierno.

## Linares Rivas

El martes celebrará esta sociedad la velada benéfica anunciada. Para ella han sido contratadas las artistas de Madrid, Encarnación Ruiz Blanco y Rufina Toscano.

Las entradas para esta función, pueden recogerse en la jabonería de la calle del Doctor Benito Hernández, en el comercio «La Equitativa» y en la taquilla del teatro.

Se anuncia para dentro de pocos días un gran concierto artístico vocal que promete un exitazo, dado el valor de las artistas que tomarán parte que son: Josefina Sanz soprano, que ha cantado en el Real con Tita Ruffo y en los principales teatros extranjeros y Emiliana Zubeldia, pianista que ha trabajado con gran éxito en San Sebastián, Burdeos, Biarritz y Madrid.

Felicitemos al estudioso joven D. Federico Gallego Gómez, por los brillantes ejercicios hechos en Madrid aprobando el preparatorio de Ciencias y terminando la carrera del Magisterio en la Escuela Normal de esta ciudad.

El lunes se celebraron en la Iglesia de el Apóstol Santiago solemnes funerales por el alma del malogrado capitán de Ingenieros D. Emilio Jiménez Millas.

Concurrieron representaciones oficiales de todos los centros y entidades de la capital y numeroso público.

Del 24 del actual al 1.º de Julio próximo se procederá a la demarcación del terreno que solicita D. Florentino Samper para la mina de hierro llamada «Tercera Angela y María», sita en los terminos municipales de Pardos y Torrubia.

Por el juez de instrucción del partido de Pastrana se emplaza en el término de diez días a un sujeto desconocido, que el día dos de Agosto del año último estuvo en el sitio llamado Fuente del Moral (Pastrana) para prestar declaración en la causa que se instruye por la muerte de Gerónimo Villavilla.

Durante el pasado mes de Mayo ha habido en esta ciudad 27 defunciones y 41 nacimientos.

Los Ayuntamientos de Tendilla, Cifuentes y Hontanillas han solicitado perdón de Contribuciones.

Con brillante puntuación han aprobado las asignaturas de primer año en la Academia de Ingenieros nuestros queridos amigos D. Manuel Rivero y D. Enrique Lacierva.

Enhorabuena.

Ha fallecido el conocido industrial D. Inocente Andrés.

Damos el pésame a la familia.

## LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: Esp. 2 y Mina. 6. Madrid

Capital desembolsado: Ptas. 5 000 000

LA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la ley. Seguros contra incendios Seguros sobre la vida. Seguros de transportes marítimos Seguros de transportes terrestres. Seguros de rentas vitalicias inmediatas. Seguros contra incendio de la casa. Seguros de paquetes postales. Seguros de rentas vitalicias diferidas.

BANQUEROS: Banco Hispano Americano, Banco de España, Banco de Gijón, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco Español del Río de la Plata. —Representantes en todas las capitales y pueblos importantes de España.

Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 5 de Mayo de 1911.

Subdirector en Guadalajara:

DON FRANCISCO B. DE QUIROS

Madrid, 14, principal

## TRABAJO 7 dueros A DOMICILIO

semanales e'aborando (desde cualquiera localidad) sorprendente artículo nunca visto. Ocupación honrosa para ambos sexos. Muestra e instrucciones, detalles gratis.

— Apartado, 689. Madrid —

Guadalajara: Imp de H. de Pablo, San 311 6

## La Unión y el fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

Capital social 12.000.000 pesetas efectivas completamente DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia Portugal y Marruecos

53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA—Seguros contra INCENDIOS

Seguros de valores—Seguros contra accidentes

Subdirectores en Guadalajara—D. Julián Ramírez e hijo, Plaza de D. Pedro 1



# IMPRENTA Y LIBRERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

DE

# HIPOLITO DE PABLO

**GONZALEZ HIERRO, NUM. 6, (SAN GIL)**

Se hacen toda clase de impresos para recaudadores, Ayuntamientos y Juzgados Municipales.

Trabajos comerciales a una y varias tintas  
 Carteles \* facturas \* Recibos \* Tarjetas de visita  
 \* Esquelas \* Recordatorios \* Participaciones de enlace y nacimiento, y todos cuantos trabajos abarca el ramo de imprenta.

Casa especial en tarjetas postales

*González Hierro, 6-Guadalajara*

## INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela especial libre de Ingenieros establecida en el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos. Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenidos 300 ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la escuela más acreditada de España. Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1916.

### ENSEÑANZA SUPERIOR

Ingeniero electricista, ingeniero mecánico, ingeniero mecánico-electricista e ingeniero agrícola.

Enseñanza muy especializada fácil y económica

Geómetra geodesta, maquinista, maestro de obras, contra-maestro de taller, director técnico de central eléctrica para alumbrado, director técnico de central para fuerza motriz y tr. n. v. eléctricos, director técnico de centrales electro químicas, técnico en viticultura, técnico en enología (o maestro bodegatero), técnico en riegos e instalaciones, técnico en maquinaria agrícola, práctico agrónomo (o jefe de cultivos), práctico olivero y encargado de explotaciones agrícolas.

Extensas prácticas de electricidad, mecánica, topografía, hidráulica y agricultura.

Esta escuela remite gratuitamente, información completa a quien lo solicite

Director: D. Arturo Martín, Ingeniero y teniente coronel de Artillería

CALLE DE LA PAZ, M G, VALENCIA (España).

## GABINETE DE CONSULTA

— DE —

Eloy José Amestoy y Berdonces

MEDICO

Especialista en enfermedades del pecho, partos, y enfermedades de la matriz

En este gabinete, dotado de moderno y abundante instrumental médico quirúrgico, se dispone de Rayos X para el mejor conocimiento y curación de las enfermedades, así como de una completa instalación de Electroterapia, corrientes de A. A. n. v. o. l., Diatermia, Frigorización, Inhalaciones de Ozono (el mejor tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio), Masaje vibratorio, etc etc.

Consulta de 11 a 1 = Villed de Mesa, 3.º, izquierda.

Persianas a la medida, Thermos

TRILLOS

Vertederas y accesorios

Casa Morillas

Mayor baja, 52 - Teléfono. 100

Jóvenes sin carrera!

Se dan lecciones de francés. Conversación, cálculos mercantiles y correspondencia mercantil en francés. Precios módicos. Jáudenes, 30, 3.º, izquierda.